

Filosofía
Nivel superior
Prueba 3

Miércoles 8 de noviembre de 2017 (mañana)

1 hora 15 minutos

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea el texto y conteste a la pregunta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[25 puntos]**.

Texto desconocido – exploración de la actividad filosófica

Compare y contraste las opiniones sobre la actividad filosófica que se presentan en el texto a continuación con su propia experiencia y comprensión de lo que implica hacer filosofía [25 puntos].

La filosofía hace un examen crítico de absolutamente todo, incluso de sí misma y sus métodos. Normalmente se encarga de preguntas que no son atendidas en otros campos de estudio o de aquellas preguntas que permanecen después de que esas actividades parecen haber terminado. Según A. C. Grayling, la filosofía, entendida como examen crítico de las creencias, “mete las narices” y encuentra problemas donde no siempre se agradece. Para De Beauvoir en *El segundo sexo*, la filosofía va “derecha a lo esencial” y “justo al corazón de la verdad”. Si bien es esta la naturaleza de la filosofía, también es su valor ya que, según Sócrates, la vida sin examen no merece la pena ser vivida. Un examen crítico así ayuda a paliar el riesgo de ser engañado por creencias insostenibles y alegaciones falsas, cuya aceptación a ciegas puede tener consecuencias nefastas.

Con respecto a cómo hacemos filosofía “nosotros”: en *Una filosofía del aburrimiento*, Svendsen nos recuerda que seamos cautelosos con lo que Nietzsche llamó el “defecto hereditario de todos los filósofos” – una falta de sentido histórico, que facilita el supuesto injustificado de que la existencia en nuestro propio entorno particular privilegia el acceso a la verdad. Teniendo esto en cuenta, buscamos identificar y lidiar con los problemas filosóficos a la vez que seguimos conscientes de las respuestas del pasado y del presente así como atentos a los fallos en los argumentos existentes, sus alegaciones y supuestos para explicarlos. También aspiramos a tener en cuenta los descubrimientos de otras disciplinas relevantes y su relación directa con aquellas preocupaciones filosóficas contemporáneas, a partir de las cuales ayudamos a abordar tanto asuntos perennes como aquellos peculiares al presente y, por tanto, a nuestros futuros posibles. De este modo, tratamos de formular nuestros argumentos racional y convincentemente, para que se puedan defender como “verdaderos” (tratándose todos estos de conceptos comunes a la filosofía).

La filosofía implica el análisis de argumentos y conceptos, examinando la validez y solidez de los argumentos y revelando las conexiones y distinciones entre los conceptos.

Todo esto parece un poco desapasionado: una búsqueda enrarecida y refinada alejada del estrés de la vida cotidiana, como las colecciones de mariposas, pero ¿con qué sueñan los filósofos? ¡Con formular un argumento demoledor! La filosofía está repleta de lenguaje beligerante. Utilizando el poder de la razón y el peso de la evidencia, un filósofo expone afirmaciones sin fundamento, prejuicios, retórica, generalizaciones precipitadas y vanas ilusiones, aplasta a la oposición con contraejemplos brillantes y termina triunfando con la verdad. Un buen argumento filosófico obliga a alguien a adoptar una creencia, independientemente de si lo quiere o no.

Por supuesto, no estoy hablando de una pelea a gritos. Un argumento filosófico no solamente utiliza los mejores ingredientes: premisas bien fundamentadas e hipótesis que comprenden solo los hechos más importantes y que son locales en lugar de venir de otros planetas, todo amasado con la levadura de la razón.

La gente muere por un razonamiento equivocado con tanta facilidad como por un cortocircuito. Para salvaguardar el buen nombre de la razón, los filósofos ofrecen un valioso servicio para nuestras mentes falibles. Ellos limpian la maleza cognitiva, atascada con conceptos vagos, premisas poco fiables, falacias lógicas y argumentos inválidos. Aconsejan al filósofo interior que llevamos dentro cada uno de nosotros. Nos recuerdan que los sabios basan sus creencias en la evidencia. Esto es importante para cuando los vendedores ambulantes de falsos medicamentos, religiones sectarias o inteligencia deficiente cuentan sus cuentos. Quizás, incluso más importante, es que, conscientes de nuestra humanidad, nuestra fragilidad común, los mejores filósofos hacen filosofía con gentileza así como con claridad.

50 La filosofía es el universo, o al menos una investigación general de este. Es el océano en el que flotan la física, la química, la psicología y todas las otras disciplinas, el terreno en el que crecen. Todas las ciencias están basadas en ella. La filosofía no proporcionará directamente la fórmula para la velocidad de un proyectil, pero dio paso a las matemáticas en las que se basa esa fórmula. Ni las vacunas, sino el método científico a partir del que se crearon (incluida la navaja de Ockham para que no fuera muy difícil trabajar con las teorías). Pero la filosofía no se acaba ahí, para empezar, la ciencia nos da algo, ya sea una nueva medicina o una nueva bomba, y luego nos fuerza a decidir si debemos usarla o no.

55 Pensar es la manera más obvia de hacer filosofía, pero no podemos pasar por alto la propia actividad filosófica. Como dijo Marx en su declaración probablemente menos controvertida: “los filósofos solamente han interpretado el mundo de varias maneras. La cuestión es cambiarlo”.

60 Primero, darse cuenta de algo y luego actuar. Veo a una chica. Es guapa (¡Guau! Estética). Tan guapa que incluso me pregunto si es real (¡Zas! Metafísica). Su novio está a su lado. Considero eliminarlo (¡Pun! Ética). Pero, cuando lo pienso, no estoy tan seguro de que estén saliendo (¡Guau, Zas, Pun! Epistemología). Concluyo que ya que es atractiva y podría estar libre, al menos debería tratar de quedar con ella (¡Otro efecto sonoro! Lógica). Sin embargo, toda esta maravillosa actividad de mirar, cuestionar, maquinarse, pensar y concluir es totalmente inútil a menos que realmente me acerque y empiece una conversación con ella (o utilice la situación como un ejemplo de cómo hacemos filosofía).

65 Básicamente, la filosofía es el estudio general de los fundamentos intangibles del universo y la llevamos a cabo al estudiar esta infraestructura y al poner nuestras conclusiones en práctica. En otras palabras: existiendo.

[Fuente: *Philosophy Now*, número 79 © Colin Brookes, Jon Wainwright y Matthew Hewes]